



Prueba de Evaluación de Bachillerato para el acceso a la Universidad de Extremadura Curso 2016-2017

Asignatura: Lengua Castellana y Literatura

Tiempo máximo de la prueba: 1h.30 min.

INSTRUCCIONES GENERALES:

Tras una lectura atenta de los textos y las preguntas que se proponen, el alumno deberá elegir **una** de las dos opciones y responder a las cuestiones formuladas

CRITERIOS DE CALIFICACIÓN:

1a: 2 puntos; **1b:** 2 puntos; **2a:** 1 punto; **2b:** 2 puntos; **3a:** 3 puntos

Opción A

Pese a que el estómago moderno se ve condenado a aceptar toda clase de comida basura, no por eso a la hora de digerirla deja de ser muy delicado, exigente y reactivo, cosa que no se puede decir del cerebro humano, un órgano increíblemente sofisticado, pero incapaz de rechazar la basura intelectual que recibe cada día. El estómago tiene en el olfato y en el gusto dos controles de entrada de los alimentos. Todo va bien si le gustan; en caso contrario el estómago te lo hace saber enseguida. La acidez y la indigestión constituyen sus primeras formas de rechazo, que pueden llegar al vómito o a la gastroenteritis cuando detecta un grave peligro de intoxicación. A su manera el cerebro humano también recibe gran cantidad de alimento intelectual deteriorado todos los días, pero carece de un mecanismo de autodefensa que le proteja del veneno que conllevan algunas ideas. Los múltiples e infames rebuznos de las redes sociales, las noticias tóxicas y manipuladas de los telediarios, la grumosa sociedad ambiental de la corrupción política que uno se ve obligado a respirar, los insoportables gallineros de algunas tertulias que llenan el espacio de opiniones estúpidas, si toda esa bazofia fuera comida, el estómago la vomitaría de forma violenta enseguida, pero he aquí que el cerebro la acepta de buen grado, la amasa con las neuronas, la hace suya y pese a ser tan letal ni siquiera reacciona con una ligera neuralgia o con un leve dolor de cabeza. El estómago podría servirle de ejemplo al cerebro. Comer poco, bueno y sano se ha convertido en una moda culinaria, casi en una forma de espiritualidad. También se puede aplicar al cerebro la dieta mediterránea para desintoxicarlo. He aquí la carta: una mínima dosis de noticias imprescindibles, un buen libro en la mesilla de noche, alguna serie de televisión, música clásica y el móvil siempre apagado.

(Manuel Vicent, "A la carta", *El País*, 19 de marzo de 2017)

1. COMUNICACIÓN ESCRITA

- Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.
- ¿Está usted de acuerdo con estas afirmaciones?: "También se puede aplicar al cerebro la dieta mediterránea para desintoxicarlo. He aquí la carta: una mínima dosis de noticias imprescindibles, un buen libro en la mesilla de noche, alguna serie de televisión, música clásica y el móvil siempre apagado". Argumente su respuesta.

2. CONOCIMIENTO DE LA LENGUA

- Defina las siguientes palabras, identifique sus categorías gramaticales y construya una frase con cada una de ellas: *sofisticado*, *detectar*.
- Analice sintácticamente el siguiente enunciado: "El cerebro humano recibe gran cantidad de alimento intelectual deteriorado, pero carece de un mecanismo de autodefensa que le proteja de algunas ideas envenenadas".

3. EDUCACIÓN LITERARIA

- El teatro español en el primer tercio del siglo XX.

Opción B

En la genial novela de Philip Roth, *La mancha humana*, la vida del decano universitario Coleman Silk se desmorona tras interesarse por dos estudiantes que han faltado a todas sus clases. "¿Conoce alguien a estos alumnos? ¿Tienen existencia sólida o se han desvanecido como negro humo?", pregunta en el aula. Desgraciadamente para Coleman, uno de los aludidos resulta ser afroamericano y, cuando llega a sus oídos la pregunta, la interpreta como un ataque racista. Aunque no había ánimo ofensivo en sus palabras, puesto que jamás había visto al estudiante, Silk es acusado de racista, cesado como decano y despedido.

Hace poco más de dos años, estudiantes de la Universidad de Brown organizaron un debate abierto sobre agresiones sexuales. Inmediatamente, otro grupo de alumnos protestó ante la dirección argumentando que la universidad debía ser un "espacio seguro" donde nada avivara los traumas de las víctimas. Las autoridades académicas no cancelaron el acto, pero pusieron a disposición de los asistentes su propio "espacio seguro": una sala contigua donde cualquiera pudiera acudir para recuperarse de algún punto de vista turbador y, si se sentía con fuerzas, regresar al debate. La estancia estaba equipada con cuadernos para colorear, juegos de plastilina, cojines, música relajante, mantas, galletas, chuches, incluso un vídeo en el que aparecían perritos jugando. También contaba con personal cualificado para atender posibles traumas. Cuando el evento finalizó, dos docenas de personas habían pasado por esta sala.

Los dos ejemplos ilustran sobre la corrección política, una moda que invade los campus universitarios del mundo desarrollado y constituye una asfixiante censura capaz de provocar dramas absurdos. Su avance es una señal muy potente que nos advierte de la infantilización de la sociedad occidental, reflejada con pavorosa nitidez en su universidad, de donde precisamente proviene. Tanto despropósito llevó a Richard Dawkins, profesor de biología evolutiva de la Universidad de Cardiff, a advertir a sus estudiantes, con indisimulada indignación, que "la universidad no puede ser un 'espacio seguro'. El que lo busque, que se vaya a casa, abrace a su osito de peluche y se ponga el chupete hasta que se encuentre listo para volver. Los estudiantes que se ofenden por escuchar opiniones contrarias a las suyas quizá no estén preparados para venir a la universidad".

La corrección política es producto de ese pensamiento infantil que cree que el monstruo desaparecerá con solo cerrar los ojos. Pero la maduración personal consiste justo en lo contrario, en descubrir que el mundo no es siempre bello ni bueno, en la toma de conciencia de que el mal existe, en llegar a aceptar y encajar la contrariedad, el sufrimiento. Y, por supuesto, en aprender a rebatir los criterios opuestos. En su esfuerzo por hacer sentir a todos los estudiantes cómodos y seguros, a salvo de cualquier potencial shock, las universidades están sacrificando la credibilidad y el rigor del discurso intelectual, remplazando la lógica por la emoción y la razón por la ignorancia. En definitiva, están impidiendo que sus alumnos maduren.

(Adaptado de Javier Benegas y Juan M. Blanco, "¿Y si Clint Eastwood tuviera razón? Hacia una sociedad adolescente", en <http://www.vozpopuli.com/opinion/>, 19 de noviembre de 2016)

1. COMUNICACIÓN ESCRITA

- a) Resuma el texto propuesto, identifique su tipología y señale algunas de sus características.
- b) ¿Está usted de acuerdo con estas afirmaciones?: "La maduración personal consiste en descubrir que el mundo no es siempre bello ni bueno, en la toma de conciencia de que el mal existe, en llegar a aceptar y encajar la contrariedad, el sufrimiento. Y, por supuesto, en aprender a rebatir los criterios opuestos". Argumente su respuesta.

2. CONOCIMIENTO DE LA LENGUA

- a) Defina las siguientes palabras, identifique sus categorías gramaticales y construya una frase con cada una de ellas: *desmoronarse*, *contiguo*.
- b) Analice sintácticamente el siguiente enunciado: "El irresistible avance de la corrección política es una señal muy potente que nos advierte de la infantilización de la sociedad occidental".

3. EDUCACIÓN LITERARIA

- a) La narrativa española desde la década del 70 hasta la actualidad.